

## COMENTARIOS DE LIBROS

L'AMERIQUE ANDINE, por Pedro Cunill. Presses Universitaires de France, 1966. (308 páginas con material fotográfico, mapas y cuadros).

La geografía que bien podríamos llamar sociológica por sus penetrantes análisis de las estructuras sociales, despierta el más vivo interés del especialista y del lector común. Tal fenómeno ocurre con *la América Andina*, de Pedro Cunill.

Ante todo, el geógrafo nos ofrece "a escala" la imagen real de vastos espacios, donde la naturaleza y el hombre se entremezclan en una red compleja de relaciones telúricas y sociales.

Por ello, resulta fascinante la lectura de una obra que nos lleva por los ribetes andinos hacia el corazón de seis países sudamericanos, en una especie de "turismo culto", que nos enfrenta a paisajes de increíble belleza y a contradicciones sociales y a contradicciones sociales ensoslayables, como aquellas que estampa Pedro Cunill, en la candente descripción de los dos mundos diferentes que coexisten en el sistema andino descrito, en los siguientes términos: "Por un lado, una América Andina, con sus viajes en avión, sus universidades tricentenarias, su industria avanzada y sus laboratorios de investigación, su sociedad cultivada y cosmopolita. Del otro lado, la América Andina en la que se construyen las casas con madera y paja, en que las mercancías son transportadas en lomos de burros, donde la población sabe apenas leer y escribir, y trabaja los campos y las minas de una manera anacrónica. Mientras que, con la primera, el hombre goza de las ventajas de la civilización moderna, en la segunda, se debate entre el subdesarrollo de su estructura económica, la inseguridad, la desocupación, la miseria y el hambre.

La obra que nos ocupa, dividida en cuatro partes, emprende un análisis de conjunto de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, países unidos por esa definidora columna vertebral que es la Cordillera de los Andes. En esta zona es donde se encuentran grandes concentraciones de población, en cuatro de los países tratados, exceptuando Venezuela y Chile.

Un primer capítulo nos describe las características de los Andes, el clima y otros factores concomitantes.

En el segundo capítulo, el primer apartado enfoca la *Zona de Civilización Andina*. Aquí encontramos un trasfondo social común, confeccionado por el mismo sistema agrario, por el uso de técnicas agrícolas similares, que dan por resultado un lenguaje similar y el establecimiento de instituciones de ayuda mutua, esa que se le llame minga o compadrazgo de igual naturaleza.

Sin embargo, los países estudiados muestran grados dife-

rentes de subdesarrollo. Bolivia y Ecuador ofrecen índices de ingreso per cápita bajísimos, de 100 a 185 dólares respectivamente y un bajo consumo de energía eléctrica. Perú y Colombia, en cambio, ostentan índices de ingreso per cápita de 180 y 290 dólares respectivamente. Mas la estructura ocupacional resulta refractaria a la urbanización, ya que la población activa de Colombia, en un 53,7% se consagra a la agricultura y el 57,5% de la población activa del Perú pertenece al sector agrario. En contraste con los países mencionados, Chile y Venezuela aguzan el perfil de su mayor desarrollo con ingresos per cápita de 400 y 800 dólares, para 1964. Mas en estos dos países no es ilícito el cuadro de las relaciones sociales. En Chile, "la inflación acelerada y los conflictos que ella acarrea, han detenido hasta el momento, en parte, el desarrollo económico", apunta el profesor Cunill. En Venezuela se destaca el injusto sistema económico que permite al 1% de la población absorber el 50% del ingreso nacional. Lo que junto al subempleo y la desocupación, nos permite deducir un ingreso real per cápita muy bajo entre los venezolanos. El tema final del capítulo segundo nos presenta, en apretada síntesis, un cuadro dramático de la monoexportación de los países andinos, conduciendo el profesor P. Cunill, documentadamente, a señalar que la "monoexportación contribuye a la inestabilidad económica de todos los países andinos, acentuando la dependencia unilateral.

En el capítulo III "La Población", el autor se refiere a la composición racial de la población de la América Andina, acerca del ingrediente indígena, español y negro. Mas, especial mención merece el apartado sobre los aspectos demográficos y sociales. En primer lugar, el profesor P. Cunill establece tres ciclos en la expansión demográfica, concluyendo con el establecimiento de la tasa de crecimiento actual, que fluctúa en los países andinos entre el 25 y el 40%. Al proyectar este crecimiento en cifras el cálculo señala el tránsito a los 50 millones de habitantes, en 1962, a ochenta millones en 1980. Por ende, el sistema andino dispondrá de un dispositivo poblacional equivalente al de varios países de Europa Occidental sumados o países en particular, como Alemania Occidental, en la actualidad. Así pues, se abren para los países andinos grandes posibilidades industriales, si tal expansión es planificada en relación al desarrollo económico.

La observación del investigador acerca de que "toda la América Andina tiene una población joven", está preñada de consecuencias sociales y políticas. Los datos aducidos demuestran que casi el 50% de los habitantes de los países que nos ocupan tiene menos de 15 años. A este respecto valdría pasar en los altos costos de inversión educacional

para los años próximos y las ricas posibilidades de crear nuevos hábitos de trabajo y de vida en un sector tan vasto y sensible al cambio por sus plasticidad juvenil.

En este capítulo tan rico en informaciones y análisis, nos encontramos siempre con los datos comparativos acerca de los países del área andina, lo que metodológicamente permite plasmar imágenes más consistentes de estos países que siempre han sido enfocados aisladamente, desvirtuándose por eso mismo las perspectivas de una justa y programada integración, con el énfasis en un aislacionismo provinciano, fatal para la América Latina.

En esta última línea, el cuadro comparativo de la población activa nos demuestra la reducción de la importancia relativa de las actividades agrícolas y mineras, y el aumento de la actividad industrial y comercial. Junto a este avance, aparece el rostro gris de la desocupación estacional, el infraempleo rural y el sub-empleo urbano, que el autor del ensayo describe brillante y dramáticamente.

En la tercera parte de *La América Andina*, merece destacarse especialmente el estudio del proceso de urbanización creciente. Un fenómeno calificado como "metropolización" nos devela el distorsionado proceso de urbanización en que no surgen nuevas ciudades, sino en que ocurre "un creci-

miento a menudo excesivamente rápido de las ciudades existentes". De esto se sigue el surgimiento de las contradicciones que lentifican el desarrollo, como "la carencia de un núcleo urbano jerarquizado", "la insuficiencia de los medios de transporte, "la hipertrofia de las capitales" y otros fenómenos de gran importancia, que recomendamos sean captados en la lectura obligada de este libro por toda persona inquieta por el destino de nuestros países y sobre todo, por los científicos sociales.

Sería imposible ofrecer una visión completa de "La América Andina", en una nota breve. Pero podemos dar fe de la importancia de este original ensayo de un profesor Investigador de la Facultad de Filosofía y Educación, como es el caso de Pedro Cunill Grau, quien ha tenido la dicha de ser publicado en francés, portugués y pronto en italiano, antes de que nuestros burocráticos editores universitarios encuentren apta para publicarse en castellano esta valiosa obra.

En síntesis, estamos frente a un ensayo en que seis países de América Latina aparecen con la promesa de un gran futuro, si superan sus contradicciones, descritas por Cunill, en la trampa más completa y veraz escrita hasta ahora, un científico social de estos países.

NÉSTOR PORCELL